

La acumulación capitalista en Shaikh: el rol de las políticas exógenas¹

Guillermo GIGLIANI²

Resumen

Fecha de recepción: 18/07/2019
Fecha de aceptación: 24/09/2019

Palabras clave:

- *Políticas públicas*
 - *Crecimiento,*
 - *Marxismo,*
- *Economías semiindustrializadas*

Clasificación JEL:

E6 G01, H0, P1

Shaikh estudia la acumulación en la perspectiva de Marx, tomando en cuenta los efectos de la rentabilidad tanto sobre la oferta como sobre la demanda agregada. En su visión, las variaciones en la tasa de ganancia, en el salario real y en la productividad influyen, a lo largo del ciclo, sobre el producto, el empleo y la inversión. Este marco le permite examinar, asimismo, el impacto de las políticas gubernamentales orientadas a impulsar la demanda, en el corto y en el largo plazo. No obstante, en el caso de los países semiindustrializados y dependientes, este enfoque requiere ser complementado, con la consideración del tipo de cambio y de los movimientos de capitales que juegan un rol decisivo en la acumulación, sobre todo frente a restricciones del sector externo.

1 Sugerencia de citación: Gigliani, G. (2019). La acumulación capitalista en Shaikh: el rol de las políticas exógenas. Revista de Economía Política y Desarrollo, Nro. 2 Vol. 1, Noviembre – Abril 2020, ISSN 2618-5253 (impresa) / ISSN2618-5539 (en línea).

2 Universidad Nacional de Moreno, Av. Bme. Mitre N° 1891, Moreno, Provincia de Buenos Aires, Argentina. El autor agradece los comentarios recibidos a una versión anterior de este trabajo en las XII Jornadas de Economía Crítica (JEC) de 2019 en la Universidad Nacional de Córdoba y, en particular, a Lavih Abraham. E-mail: ggigliani@gmail.com.

Abstract

Shaikh studies accumulation from Marx's perspective, taking into account the effects of profitability on both supply and aggregate demand. In his view, variations in the rate of profit, in real wages, and in productivity influence, throughout the cycle, output, employment and investment. This framework also allows examining the impact of public policies aimed at boosting demand, in the short and long term. However, in the case of semi-industrialized and dependent countries, this approach needs to be complemented with the consideration of the exchange rate and capital movements that have a decisive role in accumulation, especially in the face of external sector constraints.

Keywords:

- Public policies
- Growth,
- Marxism
- Semi-industrialized economies

I. ACUMULACIÓN Y RENTABILIDAD

En su libro *Capitalism* (2016), Shaikh afirma que la acumulación está impulsada por la tasa de ganancia, que influye tanto sobre la oferta como la demanda agregada. En la teoría neoclásica, el aumento del producto se encuentra determinado primordialmente por factores de oferta, como el crecimiento del stock de capital o de la fuerza de trabajo. Por su lado, la tradición kaleckiana y postkeynesiana asigna un papel determinante a la demanda agregada y, en consecuencia, a las políticas exógenas que la estimulan.

De acuerdo a Marx y a la economía clásica, la rentabilidad es el impulsor de la tasa de crecimiento del producto g_Y ($\Delta Y/Y$). La tasa de ganancia corriente r actúa, en el corto plazo, como el elemento dinámico aunque, a veces, este papel es desempeñado por la tasa esperada de ganancia r^e . La rentabilidad de la firma es calculada neta de la tasa de interés i que se paga a los bancos. Asimismo, ambas tasas de ganancia, la corriente y la esperada, tienden a converger con la tasa normal r_n que se corresponde con el nivel del producto de plena ocupación de la capacidad instalada Y_n , que rige en el largo plazo.

Sin embargo, en el capitalismo moderno, la tasa de crecimiento del producto g_Y y del capital fijo g_K ($\Delta K/K$) está también influida por inyecciones de poder de compra de carácter público o privado

$$g_Y = f(r - i) + \epsilon \quad (1)$$

En el primer término de la ecuación (1), $(r - i)$ denota la rentabilidad considerando la tasa de interés y en el segundo, ϵ designa ese poder de compra, que es inyectado a través de medidas monetarias y fiscales con el fin de estimular la demanda y la producción. Estas políticas son aplicadas, sobre todo, en períodos de baja cíclica. Además, en los tiempos actuales esos estímulos actúan, en forma endógena, a través de instituciones tales como el déficit fiscal, el sistema de crédito o el comercio exterior. Debido a ello, ambas variables, la rentabilidad y los impulsos de demanda, no actúan de manera separada, sino que interaccionan entre sí. Las mismas consideraciones son válidas para explicar la tasa de crecimiento del capital fijo $g_K = f(r - i) + \epsilon$

Un incremento autónomo de la demanda agregada impulsa el producto, el empleo y la inversión. Estos efectos diferirán según cuál sea la duración del estímulo. A su vez, habrá un impacto sobre la distribución del ingreso, esto es, sobre los salarios y las ganancias. Esta última vinculación está explicada porque el alza del producto y del empleo reduce la tasa de desocupación y, por esta vía, se genera una tendencia a la suba del salario real. La interacción entre estas variables ha sido formalizada por Goodwin (1965) en un modelo cíclico, que da cuenta de la existencia de una tasa *normal* de desocupación —o un ejército industrial de reserva— que se reconstituye en forma permanente a fin de que los salarios no afecten la rentabilidad del capital (Marx, 1973a). El enfoque de Shaikh representa un aporte funda-

mental a la teoría marxista porque muestra cómo se desenvuelve el producto, el empleo y la inversión, vinculando el corto con el largo plazo, bajo las condiciones cambiantes de la tasa de ganancia y de los salarios, generadas por la dinámica de la acumulación y por el conflicto de clases.

En esa visión, la oferta y la demanda agregadas juegan un rol propio e interrelacionado entre sí. La oferta agregada no resulta simplemente arrasada por los movimientos de la demanda. Recientemente, varios postkeynesianos han señalado la importancia de tomar en cuenta este hecho (Dutt, 2011; Palley, 2013; Setterfield, 2012). Cuando tiene lugar un estímulo autónomo de la demanda que impulse el producto y el empleo se verifica, al mismo tiempo, una menor desocupación y una tendencia al alza del salario real. En esta situación, la firma capitalista reaccionará frente al alza del costo laboral unitario (aumento del salario por encima de la productividad) que afecte su tasa de ganancia. Shaikh (2016, pp. 650–658) demuestra que pueden plantearse tres alternativas distintas. En algunas circunstancias la firma podría ser incapaz de dar una respuesta, en cuyo caso, sus costos y su producción se verán negativamente afectados. En el extremo opuesto, podría aumentar su producción y neutralizar completamente el alza de los costos y preservar su rentabilidad, vía incremento de su productividad o aprovechando las condiciones de una mayor oferta laboral. Frente a un estímulo de la demanda, los capitalistas van a mantener la tasa normal r_n y aumentar la masa de las ganancias y de esta manera, mejorarán su posición en toda la línea. La tercera alternativa es, como ocurre generalmente, que esta suba de costos determine que la firma expanda su producción pero con una tasa de ganancia normal r_n más baja, con independencia de que la tasa corriente r o la tasa esperada r' puedan registrar un alza. Estas distintas posibilidades responden a las condiciones de costos de la firma, de su capacidad instalada, de la tecnología empleada y, por supuesto, al objetivo de maximizar sus ganancias.

Al lado de la oferta, Shaikh también analiza la demanda y las políticas exógenas. A partir de la segunda posguerra, los gobiernos aplican normal-

mente políticas destinadas a controlar o a tratar de evitar los efectos de las recesiones, como las generadas por la gran crisis de 1929. Mandel (1979) señala que tal régimen permite al capitalismo proseguir la reproducción ampliada evitando fases prolongadas de depresión productiva. En la época actual, tras la declinación del período keynesiano y el advenimiento del neoliberalismo, las medidas anticíclicas siguen siendo implementadas con independencia de la orientación conservadora o progresista de los gobiernos (Duménil & Lévy, 2017). En este sentido, Foley y Michl (2010) sostienen que la tasa de ganancia actúa por dos vías distintas. Por un lado, en forma directa. Segundo, a través de la demanda agregada porque un impulso autónomo hace subir la tasa de utilización cuando hay capacidad ociosa y, con ello, la rentabilidad. En la ecuación (1), la vía directa está representada por el término $(r - i)$ en tanto que ϵ actúa sobre la rentabilidad de la segunda forma explicada por estos autores.

Cuando el estímulo ϵ posee un carácter persistente, ese efecto se va a registrar sobre la tasa de acumulación del capital fijo g_k .

$$g_k = f(r - i) + \epsilon \quad (2)$$

Esto significa que el incentivo ϵ habrá de impulsar la inversión en la medida en que una reducción de la tasa normal de ganancia r_n se vea compensada por ese efecto. Por otra parte, la expansión de la tasa de inversión será posible sin que se verifique una suba simultánea de la tasa de ahorro de igual magnitud, siempre que la brecha transitoria entre ambas variables sea cubierta a través los fondos que suministren los bancos comerciales. No obstante reconocer el rol que cumple el crédito bancario, Shaikh discrepa con la idea keynesiana de que el ahorro es una variable exógena, que se determina ex-post vía aumento del ingreso. En su criterio se trata de una variable determinada por las decisiones de ahorrar y de invertir que son tomadas por un mismo agente, la firma capitalista. Es decir, se está frente a una variable de carácter endógeno. Por su parte, la idea de que la acumulación pueda ser impulsada, en parte, con fuentes de financiamiento distintas a un ahorro previo, establece asimismo una diferencia con el criterio que prevaleció en la

teoría clásica para la cual la tasa de ahorro determina la tasa de inversión y también con autores como Michl (2009) y Duménil y Lévy (1999). Shaikh sostiene que es cierto que una suba de ϵ en la ecuación (2) puede disminuir la tasa de ganancia r_n (vía suba del salario). Pero aunque la tasa de crecimiento g_k resulte morigerada por esta razón, será superior a la vigente antes de la aplicación de ese impulso. En conclusión, las condiciones que operan sobre la oferta y la demanda determinan el ritmo de la acumulación económica. Ello significa el rechazo de la ley de Say, que postula que la oferta crea su propia demanda, como así también de la ley de Keynes-Kalecki para quienes la demanda es capaz de arrastrar pasivamente a la oferta.

En otro orden de cosas, hay que tomar en cuenta que la macroeconomía crítica adolece de una limitación, por su tendencia a no considerar las conexiones con el sector externo, en particular, las interrelaciones entre las variables reales y financieras. Este problema abarca al marxismo (Duménil & Lévy, 1999; Foley & Michl, 1999; Shaikh, 2016) y también a los enfoques postkeynesianos (Hein, 2014; Lavoie, 2014). Esta omisión conduce a que se considere en ese marco común el estudio de las economías avanzadas y de todas las restantes, entre ellas, las del sudeste asiático, de la periferia de la Unión Europea y también las latinoamericanas, como Brasil y Argentina. No obstante, los flujos financieros y el tipo de cambio juegan un rol clave en la acumulación, en particular, en estos últimos. Por un lado, porque se trata de economías afectadas por una restricción en la oferta agregada, la restricción externa (Asiain & Gaite, 2018). Por el otro, los desequilibrios macroeconómicos se manifiestan en variaciones del tipo de cambio que ejercen una notable influencia sobre el sistema financiero, la inflación y la deuda externa. Recientemente, este problema fue puesto de manifiesto por Rugitsky (2016) en un trabajo que recoge la tradición latinoamericana sobre la restricción de divisas. No puede omitirse que hay autores como Taylor (1991, 2004) y Blecker y Setterfield (2019) que se ocupan de las variables del sector externo.

El presente trabajo se divide en las siguientes partes. Tras esta introducción, en la sección segunda se

presenta la llamada *curva clásica* que analiza la dinámica del salario real en el capitalismo contemporáneo. La sección tercera encara las políticas transitorias y permanentes de demanda y sus efectos sobre el producto y la distribución del ingreso. En la sección cuarta, se estudian los límites que actúan sobre esas políticas exógenas y se establece una comparación con enfoques alternativos no marxistas, como el de Bhaduri y Marglin y el de Taylor. En la sección quinta se aborda el problema de la economía abierta. La sección sexta discute las conclusiones.

II. SALARIOS EN LA PERSPECTIVA DE MARX Y DE GOODWIN: LA CURVA CLÁSICA

Previo al análisis de las políticas exógenas cabe algunas aclaraciones. En el modelo clásico-marxista, el ciclo de corto y de largo plazo se desenvuelven en forma simultánea, aunque a lo largo de períodos diferentes. Dicho de otra forma, el crecimiento es el estado normal del funcionamiento de la economía (Shaikh, 2016, pp. 554 y 630–631). La acumulación está impulsada por la tasa normal de ganancia r_n . Esta última variable se define a partir de la inexistencia de capacidad ociosa en el largo plazo. Keynes sostenía esta misma opinión sobre el tema (Shaikh, 2016, p. 595 nota 210). En las economías, el producto corriente Y gravita en torno al nivel de plena ocupación de la capacidad instalada, o nivel *normal*, Y_n . Ello no significa que el producto se encuentre en una posición de reposo sino que converge, muchas veces en forma turbulenta, hacia el nivel *normal* Y_n . Este nivel, que es el deseado por las firmas que maximizan ganancias, incluye el margen de reserva de capacidad que el empresario desea mantener para afrontar aumentos imprevistos en su demanda. La posición *normal* se determina a partir de la decisión de los capitalistas de maximizar sus ganancias y minimizar sus costos. La ocupación de la capacidad instalada es defendida, entre otros, por Michl (2009) y por Duménil y Lévy (1999). En cambio, para los postkeynesianos y los kaleckianos se verifica capacidad ociosa en el largo plazo, esto es, $Y < Y_n$. Taylor (1991) coincide con esta idea en su análisis de las economías subdesarrolladas. Autores marxistas como Baran y Sweezy (1973) también sostienen que en el

capitalismo contemporáneo el producto se desenvuelve por debajo de su nivel normal.

A fin de encarar la interacción entre desocupación y salario real, resulta importante explicar el origen del salario. En una economía cerrada, el producto total se divide entre salarios y ganancias. Si no existiera apropiación privada del trabajo excedente, el ingreso del trabajador sería igual a su productividad (valor agregado) (Marx, 1973a). Pero, en la sociedad capitalista ese trabajo excedente es apropiado por los dueños de los medios de producción. La resultante división entre salarios y ganancias se representa como

$$y_r = w_r + g_a \quad (3)$$

siendo y_r la productividad del trabajo, w_r su salario real y g_a la ganancia por trabajador. En cada momento histórico existe un nivel dado del salario real w_r^* cuyo valor en el tiempo habrá de crecer más o menos al mismo ritmo que la productividad. El análisis de estas variables será encarado a partir de la relación σ_w :

$$\sigma_w = w_r / y_r \quad (4)$$

que mide la participación del salario en el ingreso (cociente salario real w_r productividad y_r). Se designa como σ_w' al incremento de σ_w siendo σ_w' / σ_w su

tasa de variación. Esta variación porcentual σ_w' / σ_w es expresada en la ecuación (5) como la diferencia de la tasa de crecimiento del salario real w_r' / w_r menos la tasa de crecimiento de la productividad del trabajo y_r' / y_r . En la fase expansiva del ciclo, esa participación σ_w tenderá a subir.

$$\sigma_w' / \sigma_w = w_r' / w_r - y_r' / y_r \quad (5)$$

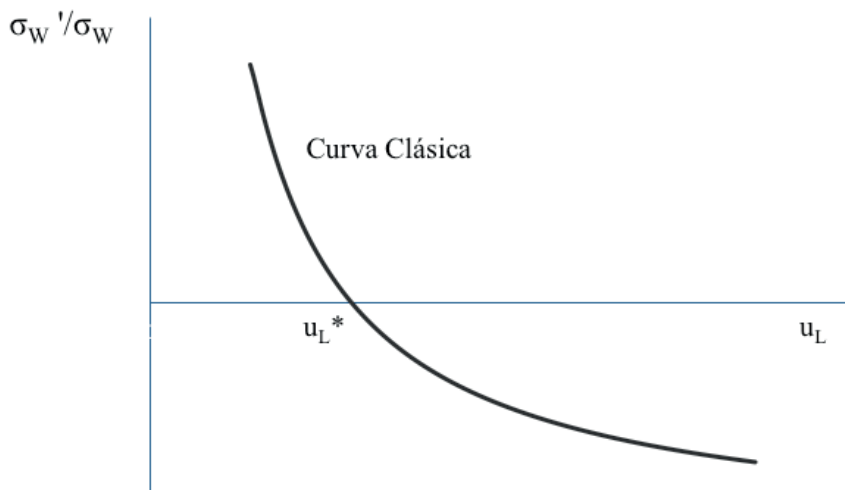
Siguiendo a Goodwin, Shaikh establece una relación inversa en la economía en su conjunto entre la participación de los salarios en el producto σ_w y la tasa de desocupación u_L , que denomina *curva clásica* (gráfico 1), en la cual la evolución de la desocupación juega un papel determinante. Sea u_L^* la tasa normal de desocupación y u_L su tasa corriente. Una disminución de la tasa de desocupación, esto es, cualquier reducción de u_L con relación a la tasa normal u_L^* determinará que el mercado de trabajo se vuelva más tenso y que los trabajadores estén en condiciones de obtener un crecimiento del salario real w_r' / w_r por encima de la suba que registra la productividad del trabajo y_r' / y_r . A lo largo de la *curva clásica*

$$\sigma_w' / \sigma_w = f(u_L - u_L^*) \quad \text{siendo } f' < 0 \quad (6)$$

O alternativamente

$$\sigma_w' = f(u_L - u_L^*) \cdot \sigma_w \quad (7)$$

Gráfico 1. La curva clásica en Shaikh



La *curva clásica* refleja los avances y retrocesos de la participación de los salarios σ_w (eje vertical) frente a la tasa de desocupación u_L (eje horizontal) que se registra a través del ciclo económico³. La puja entre asalariados y capitalistas se desenvuelve con distintos grados de intensidad. Sin embargo, de darse una baja persistente de su tasa de ganancia, los capitalistas habrán de pugnar por aumentar sus beneficios mediante ofensivas contra los sindicatos y las condiciones de vida de los asalariados⁴.

Cuando ello ocurre puede verificarse una alteración en esa relación que hará que la *curva clásica* se desplace⁵. Shaikh analiza esta *curva* en EE.UU. durante el período 1948-2011 y encuentra que a partir de 1993 se desplazó hacia abajo, como consecuencia de las políticas de Reagan y de Bush, que modificaron la relación de fuerzas en favor del capital. De esta forma, tuvo lugar una recomposición de los beneficios empresarios a costa de la reducción de la participación asalariada en el ingreso (Shaikh, 2016, p. 667). Así en la ecuación (7), para una tasa de desocupación dada la nueva *curva clásica* desplazada hacia abajo se corresponde con un valor más bajo de σ_w'/σ_w (de la participación del salario). En otros términos, un mismo nivel de desocupación pasa a corresponderse con valores inferiores del salario real.

III. LAS POLÍTICAS DE DEMANDA

La tasa de crecimiento del producto g_Y y del capital fijo g_K en las ecuaciones (1) y (2) se encuentran determinadas por la tasa de ganancia y por estímulos exógenos y endógenos sintetizados en ϵ . El

3 El signo de la derivada en (6) significa que cualquier disminución de la tasa de desocupación (esto es, una variación que arroje un mayor valor positivo de u_L con respecto también a u_{L*} o un menor valor negativo de u_L con respecto a u_{L*}) dará lugar a un aumento de la participación del salario real en el ingreso σ_w y, viceversa.

4 En este caso se está frente a una variación del salario (y de las ganancias) de tipo reactivo explicada por la pugna entre ambas partes.

5 A diferencia de Marx, Goodwin no toma en cuenta el efecto del conflicto entre clases y considera que la evolución del salario real en el ciclo depende puramente de factores vinculados a la desocupación y a la productividad.

efecto macroeconómico de las políticas expansivas será considerado distinguiendo entre las de carácter transitorio y permanente, sabiendo que ambas no siempre son fáciles de diferenciar entre sí en la práctica. Es importante señalar que resulta indiferente si el estímulo tiene su origen en un aumento de la inversión privada o en un mayor gasto estatal. Se analizarán los efectos de un incremento de ϵ sobre el producto y la inversión, por un lado, y sobre la participación de los salarios en el producto σ_w y de la tasa de ganancia r_n , por el otro. También se examinará, el comportamiento del salario real w_r y de la productividad y_r . Estas dos últimas variables definen la evolución de la participación de los salarios en el ingreso σ_w como se expresa en la ecuación (5).

III.1 El estímulo transitorio

El análisis está centrado en el nivel del producto agregado Y y en su tasa de crecimiento g_Y . Por razones de simplicidad, se considera sólo el producto *normal* Y_n teniendo presente que la trayectoria del producto corriente Y experimenta desvíos positivos o negativos con respecto a ese nivel normal Y_n , pero sigue su misma trayectoria. En otros términos, se supone que no hay diferencias entre ambas variables. Además, se supone que no hay cambio técnico y, por lo tanto, el cociente producto normal-capital $Y_n / K = R_n$ es constante.

III.1.1 La tasa de crecimiento del producto

Se parte de una situación en que la tasa de crecimiento del producto $g_Y = f(r_n - i_n) + \epsilon$ está impulsada por una tasa *normal* de ganancia r_n y por un nivel dado de estímulo ϵ . Si se aplica una inyección de demanda –suba de ϵ – de carácter transitorio, se tendrá un aumento de la tasa de crecimiento del producto g_Y . Una vez que ese estímulo se agote, g_Y volverá a su valor inicial.

En el gráfico 2, se suponen tres períodos sucesivos y que cada uno de ellos dura tres años. En el primero, la tasa de crecimiento del producto g_Y es del 2.5% anual. En el segundo, con la implementación del estímulo provisorio, asciende al 3.0% y cuando el estímulo se acaba, g_Y vuelve al 2.5%.

Gráfico 2. Política transitoria y tasa de crecimiento del producto

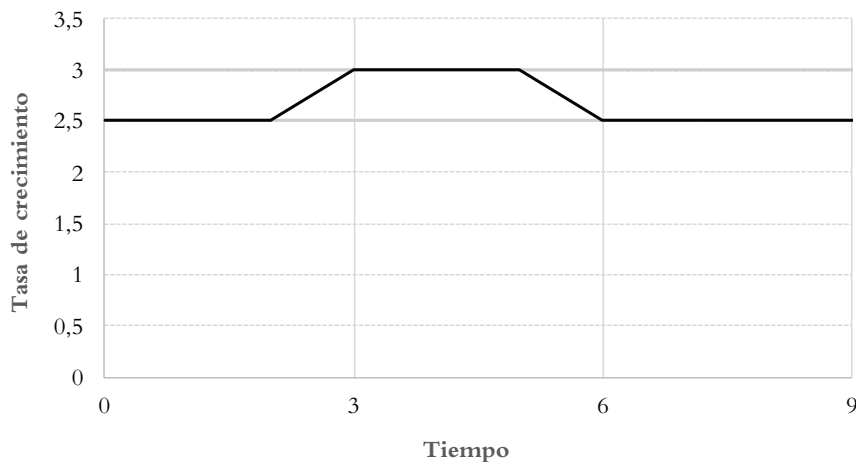
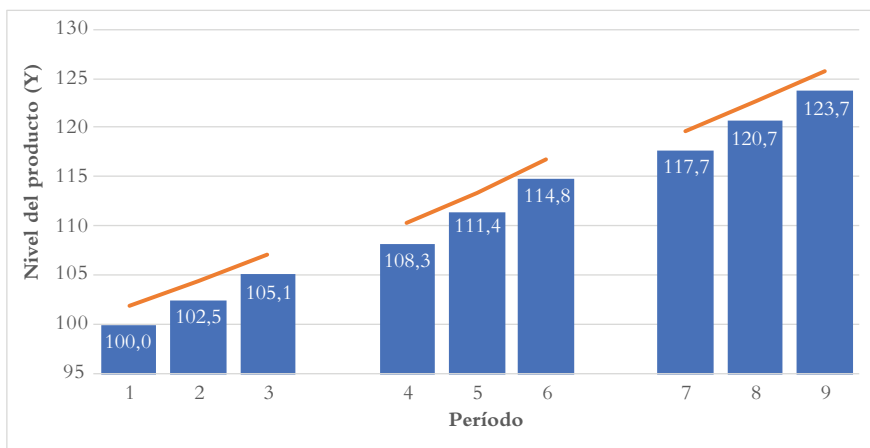


Gráfico 3. Política transitoria y nivel del producto

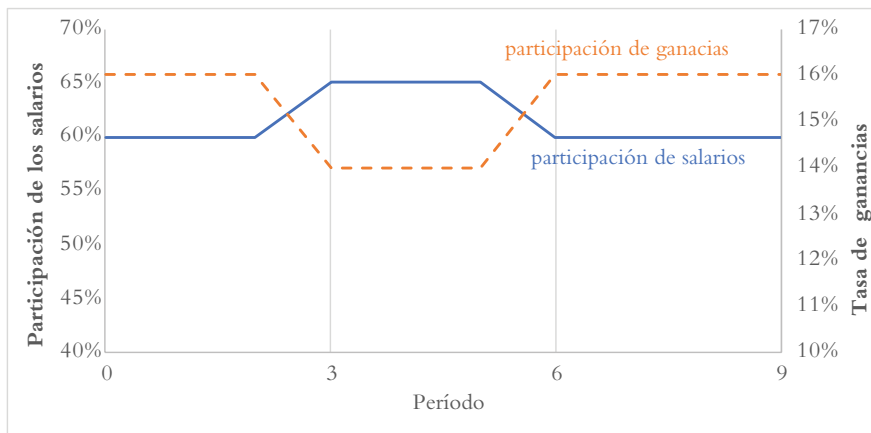


El énfasis puesto por Marx en las tasas de crecimiento representa una diferencia con respecto a Keynes, que estudia aumentos en los niveles y no en las tasas de variación (Asimakopulos, 1991; Shaikh, 2016, pp. 600–602). Hay que señalar que el mayor ritmo de la producción también dará lugar a una reducción de la tasa de desocupación. No obstante, se trata de una baja temporal porque, en los términos de Marx y Goodwin, se pondrán en marcha los mecanismos endógenos del sistema para que la tasa de desocupación u_L retorne a un valor normal u_L^* capaz de moderar el conflicto salarial.

III.1.2 El nivel del producto

En el primer período, el nivel del producto se rige por una tasa de crecimiento de 2,5% anual. Los valores de Y en el gráfico 3 serán sucesivamente de 100,0, 102,5 y 105,1. Bajo la influencia de la mayor demanda agregada (3,0%) estos valores pasan a 108,2, 111,5 y 114,8.

Gráfico 4. Política transitoria y distribución del ingreso



Cuando se agota el estímulo, el nivel de producto será, sucesivamente, 117.7, 120.7 y 123.7. Ello significa que el producto Y obtiene incrementos relativamente mayores durante el período intermedio gracias al estímulo autónomo. Además del impacto sobre g_y , esa inyección de poder de compra también puede tener un efecto positivo sobre la tasa de crecimiento del capital fijo g_k , y ello dependerá de su duración y de su magnitud (Shaikh, 2016, pp. 633, 658, 672).

III.1.3 El salario real y las ganancias

En el gráfico 4 se examina la participación del salario en el producto σ_w (línea continua) en las tres etapas consideradas. En la primera, σ_w tendrá un determinado valor constante, en la segunda esa participación se incrementará (de 60% a 65%) y en el tercer período, una vez agotado el estímulo, σ_w regresa a su nivel originario. El valor inicial y final de σ_w es el mismo (60% en el ejemplo).

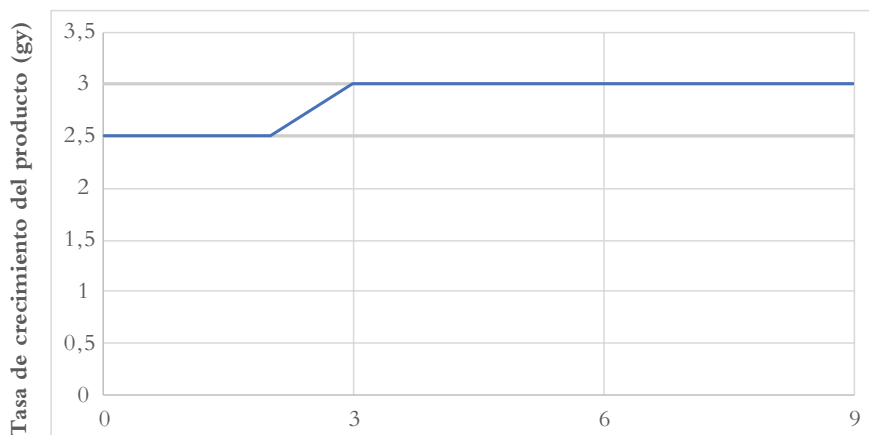
La tasa normal de ganancia r_n (línea rayada) experimenta la trayectoria opuesta a σ_w . Su nivel disminuye en el segundo tramo (de 16% a 14%) y en el tercero recupera su valor originario. Las cifras de inicio y de llegada son iguales, tal como ocurre con la participación del salario σ_w . A pesar de que r_n cae a un nivel más bajo, el incremento de la demanda puede inducir una suba de la tasa corriente de ganancia r , aun cuando el ciclo se dé en un período corto. El gráfico 4 permite, a su vez, analizar la trayectoria

del salario real w_r y de la productividad y_r a través de la evolución de σ_w . De acuerdo a la ecuación (5) resulta $\sigma_w'/\sigma_w = w_r'/w_r - y_r'/y_r$. En el gráfico se representan los tres tramos en que la participación σ_w es horizontal (constante). Sin embargo, esta secuencia comprende dos fases de transición. En la *primera transición* σ_w pasa de 60% a 65% ($\sigma_w'/\sigma_w > 0$) y ello implica que el salario real crecerá por encima de la productividad, esto es, $w_r'/w_r > y_r'/y_r$. En la *segunda transición*, una vez agotado el estímulo exógeno, σ_w decrecerá de 65% a 60% y ello ocurre a través de un crecimiento de la productividad que supere el crecimiento del salario real, es decir, $y_r'/y_r > w_r'/w_r$ ⁶. Una observación importante es que a lo largo de toda esta secuencia, la tasa de crecimiento del producto g_y es siempre positiva (2.5% o 3.0%).

Aunque en este trabajo no se estudie específicamente el empleo, su evolución también será creciente al ritmo de la tasa de crecimiento del producto g_y , y aumentará a una tasa cercana a la que registren el salario real y la productividad.

⁶ Los movimientos del salario real vis-a-vis la productividad se verifican a lo largo de una misma curva clásica en el gráfico 1.

Gráfico 5. Política persistente y tasa de crecimiento del producto



III.2 El estímulo persistente

El paso siguiente es analizar la política de tipo permanente, que supone una perspectiva temporal más extendida. Según Asimakopulos (1991), Keynes se concentró en el corto plazo y sus colegas de Cambridge Harrod y Robinson fueron los primeros en abordar el largo plazo. Pero recién a partir de los años ochenta esta dimensión temporal cobró mayor importancia por la influencia de la teoría postkeynesiana (Lavoie, 2014). Harrod y Robinson suponían que en el largo plazo el producto es igual al producto normal $Y = Y_n$ en tanto que los segundos postulan la existencia de capacidad excedente $Y < Y_n$.

III.2.1 La tasa de crecimiento del producto

El aumento de ε hace subir la tasa de crecimiento del producto g_Y , de la misma manera que ocurre con el estímulo transitorio. Pero ahora la nueva tasa g_Y se mantiene sin regresar a su valor inicial (gráfico 5).

$$g_Y = f(r - i) + \varepsilon \quad (1a)$$

En la ecuación (1a) precedente, la inyección de poder adquisitivo adquiere un nuevo valor que se mantiene en el tiempo y, de esta manera, se obtiene una g_Y más elevada. Se parte de una tasa g_Y de 2,5%, sube a una de 3,0% y ese valor perdura hacia adelante. El estímulo exógeno impulsará en forma permanente la tasa de crecimiento del producto g_Y .

III.2.2 El nivel del producto

En el gráfico 6, la persistencia de una tasa de crecimiento g_Y más elevada que la original va a generar mayores incrementos del producto Y con respecto a su nivel del período precedente. Si se unieran los niveles de Y , se tendrá una recta con dos pendientes. El segmento inicial será ascendente pero con una pendiente más suave. El segundo tendrá una inclinación positiva más acentuada.

La comparación entre los gráficos 3 y 6 permite advertir la diferencia que existe entre las políticas transitorias y duraderas sobre la trayectoria del producto. Es clara la existencia de una brecha entre sus niveles en los períodos siete a nueve.

Una última cuestión vinculada con la participación del salario σ_w . Las políticas de creación de exceso de demanda generan dos tipos de impactos sobre el salario real. Por un lado, la descrita en términos de Goodwin, en el sentido de que la reducción de la desocupación permite pujar por un salario real más alto. Es una política de tipo reactivo. Pero, hay un segundo impacto de carácter estructural. Un aumento exógeno permitirá obtener una mayor participación en el ingreso salarial σ_w de equilibrio. Ello podría provenir de cambios en la tecnología sesgados hacia el trabajo o de modificaciones institucionales en la protección laboral (Barbosa-Filho, 2016). Adicionalmente, esas políticas aumentarán el empleo e incrementarán la participación σ_w . Capi-

talistas y asalariados tomarán en cuenta estas repercusiones que se verifican en el corto plazo pero que se proyectan hacia el futuro. Estos efectos del salario real que surgen de inyecciones de poder de compra son distintos a los que resultan del conflicto entre el capital y el trabajo. Se vinculan, en cambio, con las teorías sobre el potencial de la política de demanda agregada, más allá de la existencia efectiva de límites que tienden a frenar este tipo de expansión.

III.2.3. El salario y las ganancias

La inyección de demanda ε posibilita que los trabajadores obtengan un mayor salario real y un incremento de la participación de los salarios $\sigma_w = w_r/y_r$ (línea continua). En el gráfico 4 se examinó la evolución del salario real y de la productividad, a partir de la trayectoria de la variable w .

En este caso, en el gráfico 7, se tiene un análisis del mismo tipo, aunque habrá *sólo un período de transición*, en el cual la trayectoria de ambas variables es divergente, la correspondiente al tránsito de σ_w de 60% al 65%. El salario real crecerá a un ritmo más elevado que la productividad hasta ubicarse en el nuevo nivel que quedará fijo hacia el futuro, a partir del cual $\sigma_w'/\sigma_w = 0$ y, en consecuencia, el salario y la productividad crecerán al mismo ritmo $w_r'/w_r = y_r'/y_r$.

Por su parte, la tasa normal de ganancia r_n se estaciona en un valor más bajo en tanto se sostenga la política exógena. El gráfico 7 refleja esa evolución de la distribución del ingreso.

El estímulo permanente provoca una suba de la tasa de crecimiento del capital fijo g_k (Shaikh, 2016, p. 658). Por otra parte, importa señalar que esta suba de la tasa de inversión se obtiene bajo la hipótesis marxista de que el producto corriente Y converge al producto normal Y_n . Otro aspecto vinculado con las políticas de estímulo es que los ajustes en las tasas de crecimiento del producto y de la productividad establecen una asociación positiva conocida como la *ley de Verdoorn* (Lavoie, 2014)

El estudio de las políticas expansivas podría inducir a creer que el término ε designaría los estímulos inyectados en las fases de exceso de oferta y retirados en los excesos de demanda. Pero, en el capitalismo contemporáneo ε no fluctúa alrededor de cero porque los estímulos exógenos tienden a ser persistentes, dándose fuera y dentro de fases recesivas, y por lo tanto ε tendrá un componente sistemático y su media será positiva (Shaikh, 2016, 628). Expresado en otros términos, la rentabilidad capitalista requiere impulsos no sólo en las fases de baja sino también en períodos en que es necesario aumentar el ritmo de la acumulación (Mandel, 1979).

Gráfico 6. Política persistente y nivel del producto

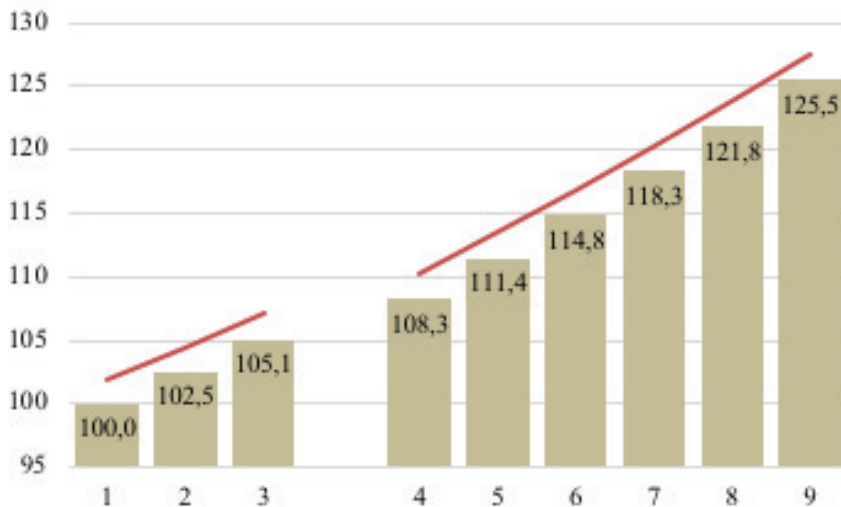
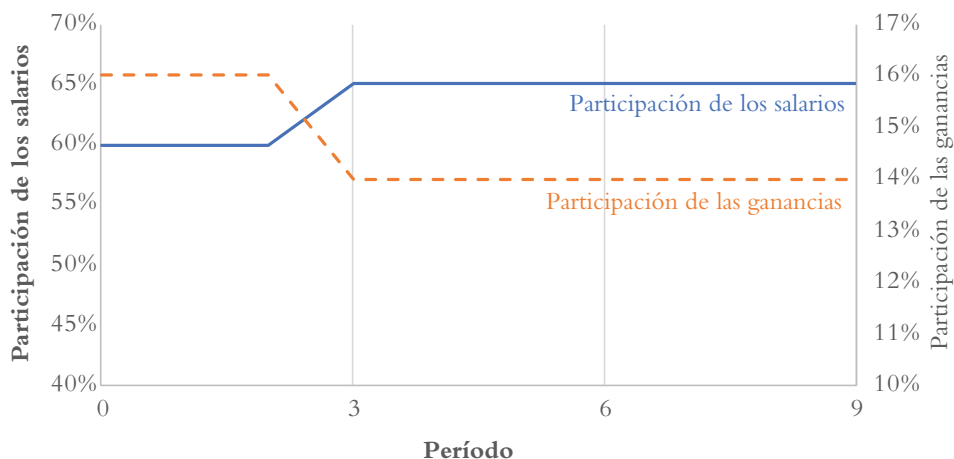


Gráfico 7. Política persistente y distribución del ingreso



Un último punto. Como se vio en la introducción, en su análisis de la demanda exógena, Shaikh examina la posibilidad de que los capitalistas puedan neutralizar exitosamente una suba del salario real originada en la caída de la desocupación por la vía, por ejemplo, de un aumento de la productividad del trabajo que neutralice el aumento del costo laboral⁷. ¿Cómo se reflejaría este caso en el gráfico 7 que se acaba de analizar? Sencillamente, el impulso autónomo generaría un crecimiento del producto y de la demanda pero ni tasa normal de ganancia r_n ni la participación de los salarios σ_w sufrirían modificación alguna en su trayectoria en los nueve períodos (2016, 633). Los capitalistas están en condiciones de expandir su producción y de lograr, al mismo tiempo, que no se altere su tasa normal de ganancia.

IV. LOS LÍMITES DE LAS POLÍTICAS EXPANSIVAS

Cuando las políticas expansivas son permanentes, la tasa de crecimiento del producto g_y se mantendrá en el nivel más elevado. ¿Cuáles son los límites que enfrenta una expansión? En Shaikh hay tres factores capaces de actuar sobre g_y y frenar el ciclo. Ellos son: 1) incrementos en σ_w que afecten la rentabilidad de la firma vía cambios en el costo laboral

unitario $w_r'/w_r > y_r'/y_r$, 2) problemas originados en la esfera financiera y, 3) la inflación.

En cuanto al primero, Skott (Skott, 2010) destaca que varias corrientes no neoclásicas toman en consideración elementos que inciden endógenamente sobre el ciclo económico. Uno de ellos está dado por la idea del ejército industrial de reserva que hace caer las ganancias y provoca una disminución del ritmo de producción. Aun cuando los capitalistas tiendan a incrementar la oferta a través de aumentos en la productividad o en la fuerza de trabajo, ese intento puede encontrar límites si la rentabilidad cae, dando lugar a una reversión de la fase expansiva. En *Capitalism* (2016, 663-672) Shaikh encara el análisis de los ciclos en EE.UU. en el período 1948-2011 y señala que el extenso período de suba de la participación salarial σ_w que se inició a fines de los años sesenta con la consiguiente reducción de la rentabilidad y que desembocó en la crisis de los años setenta, fue contrarrestado por las políticas de Reagan que abrieron paso a una suba de la tasa de ganancia r_n . También Sherman (1991) asigna un papel importante a la suba de costos –básicamente, las materias primas– en la fase alcista y a su efecto negativo sobre el ritmo de la producción.

El segundo problema se origina en la esfera crediticia (Shaikh, 1989, p. 72, 2016, p. 603). Al respecto,

⁷ Ver alternativas planteadas en la página 69.

Foley (1987) analiza la interacción cíclica entre la tasa de ganancia y la tasa de interés. Cuando la firma se propone expandir sus ventas e incrementar su demanda de insumos, puede aumentar su endeudamiento y, con ello, la posibilidad futura de afrontar problemas de liquidez que afecten la ganancia y reviertan el ciclo. Asimismo, Foley (2009) examina la inestabilidad financiera comparando los fondos ingresados a la firma –ganancias y préstamos– con sus usos, la inversión y los vencimientos bancarios. Cuando los ingresos sufren una caída marcada, crecerá la relación deuda/capital y ello habrá de provocar un cambio cualitativo en el pasivo empresario que, en términos de Minsky, pasará de tener un carácter sólido a otro especulativo o derivar en un esquema Ponzi. Marx plantea las cuestiones crediticias al discutir la relación que existe entre la tasa de interés y la tasa de ganancia (Marx, 1973b). Además, advierte sobre la tendencia de que el dinero y los activos financieros permanezcan ociosos bajo la forma de ahorro líquido en vez de orientarse hacia la acumulación reproductiva.

El tercer problema está dado por la inflación. En *Capitalism*, Shaikh desarrolla una explicación de la inflación sostenida en la existencia de una restricción en la oferta agregada combinada con inyecciones adicionales al poder de compra. La restricción de oferta, basada en Pasinetti, se define a partir de la evolución de la tasa de acumulación del capital y la tasa de ganancia. El crecimiento de la primera (g_K) encontrará su límite, que está dado por la tasa de ganancia que, en términos de Pasinetti constituye el límite máximo de la tasa de crecimiento. Según Shaikh (2016, 700), la fuerza de trabajo no es el factor limitante para explicar la inflación, como se plantea con la curva de Phillips, y tampoco lo es la capacidad instalada. La restricción, que está dada por factores que reducen la tasa de acumulación y traban la posibilidad de ampliar la capacidad instalada, es denominada la *tasa de utilización del crecimiento*.

IV.1 Otras visiones del conflicto entre salarios y ganancias

Es posible encontrar puntos de contacto entre la visión marxista del ciclo y de la acumulación con otros enfoques. En la teoría keynesiana, la produc-

ción está impulsada por la demanda agregada y por sus medidas de estímulo. Los problemas que enfrente la oferta, como la suba de costos, son neutralizados si la demanda autónoma actúa con la suficiente fuerza. El aumento del salario real y del consumo arrastrará al producto y, vía acelerador, a la inversión. En síntesis, la demanda impulsa la oferta agregada (Hein, 2014; Lavoie, 2014).

Sin embargo, no se está frente a una opinión excluyente dentro de esa escuela. En un artículo publicado hace treinta años, que ha ejercido una vasta influencia en la macroeconomía no neoclásica, Bhaduri y Marglin (1990) aportan un enfoque diferente. Este trabajo parte del marco de la demanda efectiva y del supuesto kaleckiano de que el producto corriente Y se desenvuelve por debajo del producto normal Y_n . Para estos autores, bajo determinadas condiciones, un aumento exógeno del salario real provocará el aumento de la demanda, del empleo y del producto. Ello ocurre cuando el incremento obtenido por el consumo es superior a la disminución que experimentan las ganancias, el ahorro y la inversión. En este caso, la demanda agregada neta experimenta un incremento y la economía estará *impulsada por el salario*. En cambio, si el aumento en el consumo provocado por el alza del salario se ve superado por la caída en la inversión, el efecto neto sobre la demanda agregada será negativo. Esta economía estará *impulsada por las ganancias*⁸. En síntesis, el aumento del salario real tendrá un efecto de carácter ambiguo en las economías capitalistas.

8 Las condiciones analíticas son demostradas mediante las funciones de ahorro y de inversión. Ambas están influidas positivamente por: 1) la rentabilidad, expresada por la participación de las ganancias en el ingreso corriente y, 2) la demanda agregada, representada por la relación Y/Y_n . La economía estará *impulsada por las ganancias* cuando la reacción (derivada parcial) de la inversión a un incremento de la participación de las ganancias en el producto sea mayor que la reacción del ahorro frente al aumento en aquella participación. Intuitivamente, se está frente a una función de inversión que responde en forma vigorosa a la suba (o la baja) de las ganancias. Paralelamente, la reacción del ahorro es más débil. En cambio, si el ahorro tiene una mayor a que la inversión frente a un aumento de la participación de las ganancias en el ingreso, se está frente a un régimen tirado por el *salario real*.

Bhaduri y Marglin sostienen que en un régimen impulsado por el salario, podría verificarse una suba simultánea de los salarios y de las ganancias, que beneficie tanto a los trabajadores como a los capitalistas. Es el caso denominado *capitalismo cooperativo*, que se verifica cuando el aumento del salario real genera un incremento del producto de una magnitud tal que la reducción del *mark-up*, y por lo tanto, de la participación de las ganancias en el ingreso corriente se ve más que compensada por el incremento de la masa de ganancias originada en las mayores ventas. En consecuencia, habría condiciones bajo las cuales se plantea una armonía entre los intereses de las clases sociales. Pero al mismo tiempo, Bhaduri y Marglin advierten que este proceso tiene un límite. Una suba excesiva del salario podría generar un *profit-squeeze* –estrangulamiento de las ganancias– que altere esa armonía de intereses y que afecte la producción. Aún sin plantear una función de oferta, estos autores dirigen su mirada a los costos de la firma y expresan que la presión sobre las ganancias podría provocar, en el largo plazo, una crisis de subacumulación originada en un crecimiento muy débil del capital fijo frente al aumento que pueda experimentar la fuerza de trabajo.

Dentro del estructuralismo, Taylor (2004) analiza el ciclo a partir del modelo de Bhaduri y Marglin de economías tiradas por el salario o por la ganancia. Al mismo tiempo, incorpora el efecto del ejército industrial de reserva de Marx y Goodwin sobre salarios y ganancias. En su criterio, el equilibrio exige tomar en cuenta tanto las condiciones del mercado del producto como las del mercado de trabajo. Taylor estudió empíricamente el ciclo en los Estados Unidos en base al modelo de Bhaduri y Marglin, encontrando que la economía en 1950–2000 creció impulsada por las ganancias. Taylor y sus seguidores han hecho varios aportes al estudio del ciclo. Primero, al considerar el conflicto distributivo de acuerdo al modelo de Goodwin. Segundo, al analizar las políticas monetarias, fiscales y cambiarias específicas que pueden acelerar o frenar la fase expansiva (Taylor, 2004). Tercero, al explicitar los efectos del tipo de cambio en una economía abierta al comercio y a las finanzas (Barbosa-Filho & Taylor, 2006; Kiefer & Rada,

2013). Blecker y Setterfield (2019) también abordan esta cuestión estudiando varios enfoques, entre ellos, el clásico-marxista y el kaldoriano.

V. EL SECTOR EXTERNO Y LA RESTRICCIÓN DE DIVISAS

Como se expresó en la introducción, Rugitsky (2016) ha señalado que la interacción entre distribución del ingreso y políticas de demanda es analizada en la literatura crítica, predominantemente, en el marco de una economía cerrada. Si bien el estudio del producto es usualmente descompuesto en la suma del balance de ahorro-inversión, el fiscal y el externo, este último se circunscribe a la balanza comercial sin que se consideren los movimientos de capitales. Ello ocurre en los trabajos marxistas (Duménil & Lévy, 1993; Shaikh, 2016) y en los postkeynesianos (Lavoie, 2014; Hein, 2014). Tal marco resulta inadecuado para los países semiindustrializados e, incluso, para un buen número de países avanzados, en los cuales el tipo de cambio juega un rol clave. En los países dependientes, cuando surgen restricciones de oferta de divisas, la acumulación se detiene o cae. Resulta paradójico que esta restricción sobre la oferta agregada, formulada hace más de medio siglo por Kalecki (1976), encuentre tan poco eco por parte de los seguidores de sus ideas sobre la demanda efectiva.

El papel del tipo de cambio debe ser enfocado tomando en cuenta diversas facetas. Primero, una devaluación puede tener un impacto expansivo o contractivo sobre el producto y la inversión (Blecker, 1999). Asimismo, repercute en forma diferenciada entre las diversas ramas de la economía. Segundo, la variación de la paridad cambiaria influye en la distribución del ingreso al provocar una caída del salario real, por su efecto sobre la inflación. También incide en el reparto de las ganancias entre las diversas fracciones del capital, por ejemplo entre exportadores y capitalistas vinculados al mercado interno. Además, ahora interviene otra fracción capitalista en el reparto del plusvalor, los acreedores de la deuda en divisas y las firmas de capital extranjero. Tercero, en muchas economías el dólar juega un rol importante en el sistema financiero local y en los contratos. Como consecuencia, la deuda externa puede verse seriamente afectada por devaluaciones bruscas. En la Argentina, las graves crisis

de 2001 y de 2018 se han manifestado en enormes fugas de capitales al exterior que restan recursos a la inversión reproductiva (Mercatante, 2019). Todas estas repercusiones exhiben las dificultades que se afrontan cuando se aborda el funcionamiento de los países sin tomar el contexto externo. En muchas economías, la restricción de divisas juega un papel de una importancia equivalente a las señaladas por Shaikh cuando aborda los límites del ciclo en el capitalismo⁹.

En el actual contexto de globalización, la inversión está sometida a las alteraciones en el sector externo. En los modelos kaleckianos, la tasa de acumulación del fijo capital depende de: 1) las expectativas (animal spirits) de las firmas, 2) la tasa de ocupación de la capacidad instalada y, 3) la tasa de ganancia (Taylor, 2004). En Shaikh, la tasa de inversión está explicada por: 1) la tasa neta de ganancia y, 2) inyecciones de demanda. En cambio, diversos autores, como Oreiro y Araujo (2013) introducen directamente el tipo de cambio en la función de acumulación g_K . Esta extensión podría ser llevada al modelo de Shaikh de la siguiente manera:

$$g_K = f(r - i, e'/e) + \varepsilon$$

siendo e el tipo de cambio nominal (pesos por dólar) y e'/e la tasa de devaluación. Sin embargo, tomando en cuenta que Shaikh sintetiza todo aumento del poder de compra –monetario o fiscal– en ε , los efectos de la devaluación podrían ser expresados directamente a través de una variación en ese término.

Para Carvalho y Rugitsky (2015) existen tres canales por los cuales el tipo de cambio influye sobre la inversión: 1) provoca una suba de las exportaciones y una reducción de las importaciones y por esta vía, incrementa la utilización de la capacidad, 2) permite recomponer la tasa de ganancia de los exportadores en un contexto de competencia global y 3) reduce el consumo interno debido a su efecto negativo sobre el salario real. Como se advierte, la devaluación genera un incentivo a las exportaciones pero tiene un efecto negativo sobre la importación de insumos y de maquinaria. En

consecuencia, la depreciación puede tener efectos contrapuestos y, por ello, podría trabar la formación interna de capital, sobre todo si el componente importado es elevado.

Sin embargo esos autores advierten, también, que la apreciación del tipo de cambio puede ejercer consecuencias positivas sobre la utilización de la capacidad, debido a su influencia positiva sobre el salario real y el consumo. Este efecto expansivo podría superar, en el corto plazo, al negativo que ejerce sobre la rentabilidad exportadora. Además, la devaluación tiene repercusiones negativas sobre las deudas de las firmas en divisas y sobre sus importaciones de insumos intermedios y de maquinaria y equipo. En otras palabras, las firmas enfrentan un alza del costo unitario cuando se verifica una depreciación cambiaria. También es verdad que apreciaciones prolongadas del tipo de cambio pueden reforzar las tendencias a la desindustrialización.

Por su parte, los términos del intercambio son otro factor que tiene una influencia muy importante sobre la inversión, sobre todo, en países exportadores de commodities como Brasil y de Argentina. Este efecto se vincula con las inversiones en esos sectores y sus repercusiones sobre el resto del sector industrial. También, las expectativas de crecimiento de la demanda mundial juegan en igual sentido.

VI. CONCLUSIONES

El presente trabajo analiza las contribuciones de Shaikh (2016) a la acumulación, considerando la rentabilidad y las políticas exógenas de demanda. Los estímulos autónomos originados en el gasto o en la inversión modifican la distribución del ingreso ya que un aumento del producto disminuirá la tasa de desocupación y generará un alza del salario real. La oferta agregada habrá de reaccionar frente este incremento en el costo laboral unitario de diversas maneras. En lo que Shaikh presenta como el caso general habrá una fase expansiva con un salario real en alza y una disminución de la tasa normal de ganancia. Este ciclo se mantendrá en la medida en que persistan los estímulos y, también, que la tasa corriente de ganancia tienda a crecer o se mantenga elevada. De esta forma, se atraviesan

⁹Ver página 78.

períodos más o menos prolongados, con aumento del salario real, suba del consumo y caída del ahorro y crecimientos positivos en la producción y en el capital fijo. Tal visión contrasta con la concepción clásica de Smith y Ricardo, para quienes la tasa de ahorro determina la tasa de inversión. También constituye un punto de divergencia con autores marxistas que se apoyan en esta visión clásica, como Foley y Michl (1999), Michl (2009) y Duménil y Lévy (1993, 1999).

Shaikh encara el problema de la acumulación tomando en cuenta la rentabilidad en el corto y en el largo plazo. Examina la evolución del salario real, la productividad, la tasa general de ganancia y sus desvíos cíclicos y muestra cómo influyen estas variables sobre el producto, el empleo y la inversión. De esta forma, establece un marco que permite incorporar diversos problemas concretos –fiscales, cambiarios y monetarios– en el análisis de la acumulación. Otra contribución se vincula con el papel que cumple tanto la oferta (firma) como la demanda. En este sentido, rechaza la visión postkeynesiana y kaleckiana de la primacía de la demanda y su capacidad de arrastrar a la oferta en el proceso productivo. En este mismo terreno, se diferencia también del difundido modelo de Bhaduri y Marglin de sus regímenes tirados por las ganancias o por los salarios.

No obstante, hay que señalar que sin extender este marco a la economía abierta, tanto en el campo real como en el financiero, se reduce la perspectiva para analizar la acumulación del capital en un número grande de países. La consideración de los movimientos de corto plazo y el tipo de cambio son elementos clave para estudiar las variaciones de las ganancias, los salarios y el producto, es decir, el funcionamiento de la macroeconomía en muchos países de Unión Europea y en las naciones semiindustrializadas (Blecker & Setterfield, 2019; Taylor, 1991, 2004). Brasil y Argentina son países exportadores de commodities, con sectores industriales desestructurados por políticas de apertura. Además, en estas economías el tipo de cambio juega un rol en la política económica y es la variable clave para la división de la ganancia entre las diversas fracciones del capital. También incide en las fugas de capitales que castigan a estos países.

REFERENCIAS

- Asiain, A., & Gaite, P. (2018). Una interpretación de las diversas visiones sobre la restricción externa. *Cuadernos de Economía Crítica*, 5(9), 127–155.
- Asimakopulos, A. (1991). *Keynes's General Theory and Accumulation*. Cambridge University Press.
- Baran, P.A., & Sweezy, P.M. (1973). *El capital monopolista: Ensayo sobre el orden económico y social de Estados Unidos*. Siglo XXI.
- Barbosa-Filho, N. (2016). Elasticity of substitution and social conflict: A structuralist note on Piketty's Capital in the Twenty-first Century. *Cambridge Journal of Economics*, 40(4), 1167–1183. <https://doi.org/10.1093/cje/bev042>
- Barbosa-Filho, N., & Taylor, L. (2006). Distributive and demand cycles in the us economy—a structuralist goodwin model. *Metroeconomica*, 57(3), 389–411.
- Bhaduri, A., & Marglin, S. (1990). Unemployment and the real wage: The economic basis for contesting political ideologies. *Cambridge Journal of Economics*, 14(4), 375–393.
- Blecker, R. (1999). Kaleckian macro models for open economies. En B. Deprez & J. T. Harvey (Eds.), *Foundations of International Economics* (pp. 116–149). Routledge.
- Blecker, R. A., & Setterfield, M. (2019). *Heterodox Macroeconomics: Models of Demand, Distribution and Growth*. Edward Elgar Pub.
- Carvalho, L., & Rugitsky, F. (2015). *Growth and distribution in Brazil the 21st century: Revisiting the wage-led versus profit-led debate*. En Working Papers (Núm. 2015–25), Department of Economics. University of São Paulo (FEA-USP).
- Duménil, G., & Lévy, D. (1993). *The Economics of the Profit Rate: Competition, Crises and Historical Tendencies in Capitalism*. Edward Elgar Publishing Ltd.
- Duménil, G., & Lévy, D. (1999). Being Keynesian in the Short Term and Classical in the Long Term: The Traverse to Classical Long-Term Equilibrium. *Manchester School*, 67(6), 684–716.
- Duménil, G., & Lévy, D. (2017). *La crisis del neoliberalismo*. UNM Editora. <http://www.unmeditora.unm.edu.ar/index.php/colecciones/biblioteca-de-economia/157-la-crisis-del-neoliberalismo>

- Dutt, A. K. (2011). The role of aggregate demand in classical-Marxian models of economic growth. *Cambridge Journal of Economics*, 35(2), 357–382.
- Foley, D. K. (1987). Liquidity–profit rate cycles in a capitalist economy. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 8(3), 363–376.
- Foley, D. K. (2009). Financial fragility in developing economies. En A. K. Dutt & J. Ross (Eds.), *Development Economics and Structuralist Macroeconomics* (pp. 157–168). Edward Elgar Publishing. https://ideas.repec.org/h/elg/eechap/2658_8.html
- Foley, D. K., & Michl, T. R. (1999). *Growth and Distribution*. Harvard University Press.
- Foley, D. K., & Michl, T. R. (2010). The Classical Theory of Growth and Distribution. En M. Setterfield (Ed.), *Handbook of Alternative Theories of Economic Growth*. Edward Elgar Publishing. https://ideas.repec.org/h/elg/eechap/12814_2.html
- Goodwin, R. (1965). *A Growth Cycle*. First World Congress of the Econometric Society, Rome. https://pdfs.semanticscholar.org/dd29/697ee-b31ae_race_to_the_2d05e7927ad207899ec-d70cf8f7.pdf
- Hein, E. (2014). *Distribution and Growth after Keynes: A Post-Keynesian Guide*. Edward Elgar Publishing Ltd.
- Kalecki, M. (1976). *Economía socialista y mixta*. Fondo de Cultura Económica.
- Kiefer, D., & Rada, C. (2013). *Profit maximising goes global: The bottom* (Núm. 2013–05; Working Paper). Department of Economics, University of Utah.
- Lavoie, M. (2014). *Post-Keynesian Economics*. Edward Elgar Publishing.
- Mandel, E. (1979). *El Capitalismo tardío*. Era.
- Marx, K. (1973a). *El capital: Crítica de la economía política. Libro 1*. Fondo de Cultura Económica.
- Marx, K. (1973b). *El capital: Crítica de la economía política. Libro 3*. Fondo de Cultura Económica.
- Mercatante, E. (2019). *Salir del Fondo*. Ediciones IPS.
- Michl, T. R. (2009). *Capitalists, Workers, and Fiscal Policy: A Classical Model of Growth and Distribution*. Harvard University Press.
- Oreiro, J. L., & Araujo, E. (2013). Exchange Rate Misalignment, Capital Accumulation and Income Distribution Theory and Evidence from the Case of Brazil. *Panoeconomicus*, 60(3), 381–396.
- Palley, T. I. (2013). Keynesian, Classical and New Keynesian Approaches to Fiscal Policy: Comparison and Critique. *Review of Political Economy*, 25(2), 179–204. <https://doi.org/10.1080/09538259.2013.775821>
- Rugitsky, F. (2016). Growth, distribution, and sectoral heterogeneity: Reading the Kaleckians in Latin America. *Economía*, 17(3), 265–278.
- Setterfield, M. (2012). *Exploring the Supply Side of Kaldorian Growth Models* (Working Paper Núm. 1206). Trinity College, Department of Economics. <https://econpapers.repec.org/paper/triwpaper/1206.htm>
- Shaikh, A. (1989). Accumulation, finance, and effective demand in Marx, Keynes, and Kalecki. En W. Semmler (Ed.), *Financial dynamics and business cycles: New perspectives* (pp. 65–86.). M.E.Sharpe.
- Shaikh, A. (2016). *Capitalism: Competition, conflict, crises*. Oxford University Press.
- Sherman, H. J. (1991). *The Business Cycle: Growth and Crisis under Capitalism*. Princeton University Press.
- Skott, P. (2010). Growth, Instability and Cycles: Harroddian and Kaleckian Models of Accumulation and Income Distribution. En M. Setterfield (Ed.), *Handbook of Alternative Theories of Economic Growth*. Edward Elgar Publishing. https://ideas.repec.org/h/elg/eechap/12814_5.html
- Taylor, L. (1991). *Income Distribution, Inflation, and Growth: Lectures on Structuralist Macroeconomic Theory*. MIT Press.
- Taylor, L. (2004). *Reconstructing macroeconomics: Structuralist proposals and critiques of the mainstream*. Cambridge, MA : Harvard University Press. <https://trove.nla.gov.au/version/34295290>